

Ramón Luis Soriano Díaz, *Teoría y práctica de la guerra justa del presidente Obama* (Aconcaqua Libros, Sevilla, 2018)

El día veinte de enero de 2009 juró su cargo como el cuadragésimo cuarto Presidente de los Estados Unidos de América el ex senador demócrata afroamericano del Estado de Illinois Barack Hussein Obama II. Su antecesor George W. Bush, tras los sorprendentes atentados terroristas de 11 de septiembre de 2001 contra el World Trade Center y el Pentágono, desató la “guerra contra el terror”, cuyos rescoldos y memoria perenne fueron heredados por el nuevo mandatario. Obama fue elevado hacia el Premio Nobel de la Paz por la Academia Noruega tan solo nueve meses después de iniciar su primer mandato a causa de los ingentes esfuerzos por promover la diplomacia internacional y generar un nuevo clima favorable hacia el mundo musulmán. Galardón que recogió en Oslo en diciembre de ese mismo año pronunciando un discurso realmente premonitorio de lo que sería su estancia en el Despacho Oval, pues sus ocho años como inquilino de La Casa Blanca no conocieron un solo día de tregua. Un Presidente comprometido con la paz que se vio compelido en todo momento a hacer la guerra desde el principio. Efectivos del ejército estadounidense se encontraban ya desplegados en suelo iraquí y afgano en el momento en el que Obama asumía el poder y se convertía en Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas. Durante la ceremonia de entrega, Obama brindó un célebre discurso para la Historia en torno a la guerra justa en un escenario internacional en el que los militares norteamericanos estaban por entonces enfrascados en un doble conflicto armado. Un elenco

de belicismo que, con el paso del tiempo, desbordaría las operaciones militares en Oriente Medio, dando paso a intervenciones en Siria y durante la Primavera Árabe (Egipto, Túnez y Libia) o a maniobras diplomáticas en Ucrania y en Palestina. ¿O qué decir de la muerte de Osama Bin Laden, perpetrada por comandos SEALs? Obama abrazaba la idea de legitimar un nuevo papel de su país en el tablero mundial con el retorno al sistema internacional multilateral, ejerciendo un liderazgo benéfico, si bien no le era posible olvidarse del legado recibido. Por tanto, ¿rompió completamente con la Doctrina Bush? Si la guerra es inevitable, ¿cuándo es moralmente aceptable?

El libro del Profesor y Catedrático emérito de la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla) Ramón Luis Soriano Díaz, titulado *Teoría y práctica de la guerra justa del presidente Barack Obama*, aborda los principios legitimadores del recurso a la guerra de la Administración Obama y su evolución a lo largo de sus dos mandatos como eje de la política exterior estadounidense. Asimismo, dedica una parte muy importante de su trabajo a la comparación entre la doctrina de la guerra justa perfeccionada por la denominada *Escuela española de Derecho Natural y de Gentes*, más conocida por el apelativo de *Escuela de Salamanca*, y los principios rectores de la anteriormente mencionada política exterior.

Como filósofo del Derecho, el profesor Soriano percibe bastantes similitudes entre los discursos del Presidente de la República estadounidense y el pensamiento elaborado por los dominicos del convento de San Esteban, profesores del claustro de la universidad salmantina, considerados –entre otros– padres del Derecho Internacional. Aunque disten cuatro si-

glos entre aquél y éstos, ¿cabría calificar a Obama a resultas de un epígono de Francisco de Vitoria y Fray Bartolomé de las Casas, analizados en este trabajo? ¿O incluso de otros prominentes intelectuales dominicos como Domingo de Soto y Melchor Cano o de los jesuitas Luis de Molina o Francisco Suárez? ¿Sería una osadía afirmar que Barack Obama es un seguidor de la segunda escolástica?

Para ello, con una lógica inapelable, el profesor Soriano divide su trabajo en cuatro bloques. El primero de ellos está dedicado al análisis textual de los diferentes discursos de Obama con referencia a la guerra justa; el segundo, a contrastar las ideologías bélicas respectivas de Bush y Obama; el tercero, a comparar los planteamientos de Obama con los de Francisco de Vitoria y Bartolomé de las Casas?; y, en último lugar, la Primavera Árabe como aplicación práctica de principios teóricos.

Teoría y práctica de la guerra justa del presidente Barack Obama da lugar a dispares lecturas según preferencias o intereses. Para los amantes del Derecho Internacional y Relaciones Internacionales ofrece un estudio en profundidad de las máximas utilizadas en el ámbito jurídico y en contextos geopolíticos y estratégicos; para los amantes de la Historia del Pensamiento, supone la apertura de un portal temporal gracias al cual se miden construcciones ideológicas de gran alcance en un diálogo fructífero; y para un lector simplemente interesado por su época, una descripción con todo lujo de detalles de lo que ha significado Barack Obama en un entorno donde la hegemonía estadounidense, tras la Guerra Fría y el mundo unipolar, da paso a un poder difuso y a la implementación, por tanto, de una lucha dialéctica por la supremacía de incierta síntesis.

Teoría y práctica de la guerra justa del presidente Barack Obama es un libro para leer con atención y disfrutar en él del esfuerzo vertido. Como filósofo del Derecho doy las gracias a la editorial Aconcagua (Sevilla) por la publicación de este texto y al profesor Soriano por haber salido airoso del gran desafío intelectual que supone contraponer y reconciliar reflexiones tan lejanas en el tiempo.

Juan Jesús Mora Molina

Universidad de Huelva, Huelva, España
juanjesus.mora@sc.uhu.es